

*Mercosur-TLC: ¿hacia un nuevo relacionamiento comercial intrahemisférico? (1988 -1992)**

Wilson Fernández

INTRODUCCIÓN

La propuesta de creación del Mercado Común del Sur y los procesos de desregulación económica y de apertura externa que la acompañan, ¿se están traduciendo efectivamente en un mayor dinamismo de los intercambios externos de sus países miembros, entre sí y con el resto del mundo? ¿Hay "creación" de comercio como resultado de dicho proceso de integración o lo que existe es "desvío" de los flujos preexistentes? La "Iniciativa para las Américas" propuesta en 1990 por el entonces presidente norteamericano George Bush, ¿implicó cambios en las corrientes comerciales entre la región y los Estados Unidos? ¿O, por el contrario, es irrelevante su impacto en los montos y la dirección de los intercambios comerciales externos del bloque regional del Sur?

Para aproximar algunas respuestas a estas preguntas, recurriremos a datos de ALADI referentes a las exportaciones e importaciones de los países del Mercosur entre 1988 y 1992. Se eligió este período a efectos de tener una serie cuantitativa que contemple el mediano plazo lo que permitirá, tomando como base el último año de la Administración Reagan, comparar la evolución del comercio interregional durante el gobierno del presidente George Bush, quien lanzó la citada "Iniciativa" nueve meses antes de la firma del Tratado de Asunción y bajo cuyo mandato se firmó el Tratado de Libre Comercio que reúne a su país, Canadá y México. Pocos meses después de lanzada su propuesta, los países del Mercosur y los Estados Unidos firmaron un acuerdo-marco (conocido como Acuerdo del Jardín de las Rosas o del "4 + 1") que fija las bases para un entendimiento comercial que, dentro del espíritu de la propuesta norteamericana, podría culminar en una zona de libre comercio.

El cubrir todo el lapso del gobierno de George Bush nos permitirá comprobar si su propuesta fue acompañada por cambios en el relacionamiento económico de los Estados Unidos con los países del Mercosur, especialmente en cuanto al incremento de los flujos comerciales entre éstos y los países del actual TLC, durante los 30 meses posteriores al lanzamiento de la "Iniciativa" en los que Bush aún fue Presidente de los Estados Unidos.

EL COMERCIO GLOBAL DE LOS PAÍSES DEL MERCOSUR

En relación con las exportaciones de la región en conjunto, en el Cuadro 1 se nota un relativo estancamiento en los primeros años, que se rompe recién al final de la serie analizada, en 1992, cuando los países del Mercosur exportan por un valor total de U\$S 50 mil millones, alcanzando un índice de 112 en relación al año 1988. Sin embargo, al observar el comportamiento exportador de cada uno de los países miembros del Mercosur, vemos que el citado estancamiento se explica fundamentalmente por la fuerte retracción que sufrió la economía brasileña y que derivó en un descenso considerable de sus ventas al exterior en los años 1990 y 1991, con una recuperación posterior que llevó sus cifras y las del bloque por encima de las que correspondían al año base. El peso específico de Brasil en el bloque regional queda señalado por el hecho de que sus exportaciones en 1992 más que duplican la suma total de las ventas externas de sus asociados en el Mercosur.

*Una versión anterior de este trabajo fue presentada en la Reunión Anual de la American Studies Association (ASA), en Boston, Mass., noviembre 4-7 de 1993.

Argentina, por su lado, incrementó de manera importante sus ventas comerciales externas en el período analizado (con un índice de 133.9 en 1992), en tanto Uruguay y Paraguay tuvieron también aumentos respecto al año base, aunque con una evolución irregular que implicó incrementos y decrementos en las cifras de bienes exportados, de manera más aguda para el último de los mencionados. Sin embargo, ambos países alcanzaron montos considerablemente superiores, al final de la serie analizada, con respecto al año 1988.

El Cuadro 2 nos muestra que, desde el punto de vista de las importaciones totales realizadas por los países del Mercosur, estas tuvieron un crecimiento elevado y constante de año en año. La situación económica interna de Argentina incidió de manera importante en la evolución de este aspecto del comercio exterior regional, ya que a la aguda retracción de sus importaciones provocada por la crisis de 1989-90 siguió un notorio incremento de la demanda por bienes importados, finalizando el período estudiado en cifras que marcan un pico histórico en cuanto al monto de las compras externas de este país.¹

No fue el mismo el comportamiento de las importaciones de Brasil. Este país, pese a haber padecido también una severa recesión económica y una fuerte caída de sus exportaciones, mantuvo una demanda creciente de bienes procedentes del exterior, que siguió aumentando aunque en forma más lenta hacia el final del período estudiado. Dado el peso de Brasil en el bloque regional, sus compras igualmente significaron los 2/3 del total de las importaciones del Mercosur en estos años.

En conjunto, las importaciones totales de los países del Mercosur crecieron desde U\$S 23 mil millones en 1988 a más de U\$S 41 mil millones en 1992 (lo que significa un crecimiento del 79.5%), en lo que incidió también las medidas de apertura externa generalizada que todos los gobiernos de la región, en mayor o menor medida, adoptaron simultáneamente con la iniciación del proceso de integración económica.

Esta desigual evolución de las exportaciones e importaciones globales ha determinado una progresiva y acelerada disminución del superávit en la balanza comercial que todavía beneficia al Mercosur. Dicho superávit era superior a U\$S 21 mil millones en 1988 y se ha ido reduciendo paulatinamente hasta los U\$S 9 mil millones que corresponden al año 1992 (Cuadro 3). En resumidas cuentas, mientras que sus exportaciones crecieron levemente a partir de cifras mucho más altas

que sus importaciones, éstas últimas aumentaron en forma sustancial año con año, acortando la distancia entre unas y otras.

Globalmente considerado, el comercio internacional del Mercosur tuvo un importante crecimiento dada la mayor demanda de bienes que los cuatro países, sin excepciones, realizaron ante los diversos mercados regionales: de U\$S 68 mil millones que sumaron sus exportaciones e importaciones (X+M) en 1988, se pasó a U\$S 92 mil millones en 1992.

Por último, importa destacar que, en los cinco años considerados, los países del Mercosur en su conjunto exportaron bienes por un valor total para el período de U\$S 234 mil millones e importaron por un total de U\$S 154 mil millones lo que, desde el punto de vista de sus intercambios comerciales externos, los reafirma como el bloque regional más importante de América Latina, mucho más que lo que significan, por ejemplo, el Pacto Andino o el Mercado Común Centroamericano.

EL COMERCIO INTRA-MERCOSUR

Al interior del Mercosur, el comercio exterior de los cuatro países también sufrió cambios drásticos. El Cuadro 4 nos muestra que las exportaciones dentro del bloque totalizaban U\$S 2.948 millones en 1988 y que, con una pauta de crecimiento constante, en el año 1992 ascendieron a la suma de U\$S 7.216 millones, dos veces y media la cifra del año que tomamos como base. Acumulados en los cinco años, se totalizan U\$S 23.181 millones.

Casi la mitad de esa cifra correspondió a Brasil, país que sin embargo tuvo el comportamiento exportador más irregular de los cuatro socios, por cuanto durante dos años consecutivos sus índices descendieron, a nivel regional y respecto del año base, aun por debajo de su comportamiento global, llegando a un índice de 84.5 en 1990. A partir de entonces, sus ventas a la región mejoraron considerablemente, antecediendo y sirviéndole de punto de apoyo a su posterior recuperación económica global, existiendo un sustancial incremento de sus ventas externas durante 1992, año en el que las exportaciones intra-Mercosur van a ser la principal causa de dicho aumento.

Respecto a Argentina, sus ventas a los socios del bloque regional van a tener un crecimiento constante y elevado a lo largo del período. En efecto, las tasas de aumento de sus exportaciones hacia los países del Mercosur son mucho mayores que las de sus ventas externas globales. Su índice de crecimiento fue igualado por Brasil recién en el último año, en que el desempeño exportador del país norteno hacia la región fue realmente excepcional.

Uruguay, por su parte, país que desde antes realizaba gran parte de sus intercambios externos con

¹ Este comportamiento importador argentino se ha mantenido durante 1993, pero al no existir aun una serie completa de datos para los cuatro países considerados, no los incorporamos en este trabajo.

sus vecinos y ahora socios del Mercosur, también vio crecer sus exportaciones en el primer año de la serie, estancándose posteriormente las mismas como resultado de la caída de sus ventas a Brasil. El posterior aumento de los flujos comerciales hacia Argentina suplió parcialmente esa situación.

Paraguay, por último, aumentó de manera muy notoria sus ventas intrarregionales en el inicio de la serie, estancándose y decayendo luego, pero siempre a partir de cifras superiores a las del año 1988.

EL COMERCIO CON LOS PAÍSES DEL TLC

En relación al comercio de los países del Mercosur con los del ahora naciente bloque regional norteamericano integrado por Estados Unidos, Canadá y México, tenemos, en primer lugar, que el monto total comercializado (X+M) entre ambos conjuntos de países, en los cinco años considerados, alcanza la suma de U\$S 88 mil millones. Esto representa casi la cuarta parte del total transado por las naciones del Mercosur (Cuadro 5). El naciente TLC ocupa, en consecuencia, el segundo lugar en cuanto a los socios comerciales del bloque regional del Sur, sólo por detrás de la ahora denominada Unión Europea.

Sin embargo, mientras que tanto las exportaciones como las importaciones hacia y desde la UE han tenido un comportamiento creciente, estable y previsible, sin saltos bruscos en sus montos, el movimiento de los flujos comerciales entre los cuatro países del Cono Sur y los tres del TLC ha sido bastante irregular en relación a las exportaciones del Mercosur, en particular por el peso que tiene Brasil en el conjunto: las ventas de este país al conjunto del actual TLC tuvieron una tendencia descendente a lo largo de cuatro de los cinco años analizados, y la parcial recuperación de 1992 se ubica en un índice de 91.5 respecto al año base.

El destino principal de dichas exportaciones (así como el origen de las importaciones) son los Estados Unidos, siendo muy pequeña la incidencia de México en el comercio interregional y casi nula la de Canadá.

Esa irregularidad de que hablábamos también afecta las exportaciones hacia América del Norte procedentes de Argentina, Uruguay y Paraguay, ya que aunque éstos se beneficiaron de montos crecientes en sus ventas, las mismas estuvieron sujetas a importantes altibajos, especialmente en el caso argentino.

Por el lado de las importaciones procedentes de América del Norte, la tendencia prevaleciente en los años 1988-1992 implica un fuerte incremento de las mismas, a tasas altas y constantes, llegando casi a duplicar los valores totales alcanzados en el año base para el final del período (Cuadro 6).

Sin embargo, el comportamiento de la demanda por bienes norteamericanos de parte de los países del

Mercosur fue también heterogéneo: mientras que Brasil, pese a sus problemas económicos internos, mantuvo una constante tendencia al aumento de sus importaciones desde los países del TLC, pasando de U\$S 3.871 millones en 1988 a U\$S 6.044 millones en 1992, Argentina disminuyó sus compras durante los años 1989-90, que aumentaron luego hasta más que triplicar las cifras del año 1988 (con un índice de 324.2).

El fuerte crecimiento de la demanda de bienes procedentes de los países desarrollados que se ha dado en Argentina en los tres últimos años responde a una situación económica interna coyuntural y no a corrientes ya estables de comercio.

En dicha situación podría estar influyendo el interés del actual gobierno del presidente Menem por ingresar al TLC, lo que ha llevado a la Argentina a realizar una apertura unilateral de su economía conjuntamente con la adopción de diversas medidas que se encuadran dentro de la propuesta de la "Iniciativa para las Américas" del ex-presidente George Bush—desregulación económica, reducción del Estado, etc.—, todo lo cual favorece el ingreso de mayor cantidad de bienes procedentes tanto de los Estados Unidos como de otras regiones del mundo.

Respecto de los socios menores, Paraguay ha aumentado notablemente sus compras a los países del TLC, en tanto Uruguay ha mantenido una tendencia creciente pero irregular respecto de sus importaciones procedentes de aquella región.

La balanza comercial entre ambos bloques nos muestra que, a partir de un importante superávit favorable al Mercosur al inicio de la serie, el mismo ha ido disminuyendo paulatinamente y los dos últimos años se saldan prácticamente en condiciones de equilibrio (Cuadro 7). Los 15 mil millones de dólares a favor del bloque sudamericano en el balance final corresponden, casi por entero, al saldo comercial de Brasil en su relacionamiento comercial con los Estados Unidos durante el período analizado, ya que las cifras de Uruguay—el otro país superavitario en el comercio con los países del TLC— apenas alcanza los U\$S 130 millones.

En síntesis, tenemos que en el período estudiado ha habido, por el lado de las ventas externas de la región, una importante merma en el valor total de los bienes exportados desde los países del Mercosur hacia los del TLC, causada fundamentalmente por la baja en las compras que realizan los Estados Unidos a Brasil, acompañada también por una relativa inestabilidad de la demanda estadounidense que afecta las expectativas de los gobiernos y agentes económicos latinoamericanos involucrados.

Por el lado de las importaciones, en cambio, ha habido un crecimiento constante de las que proceden de América del Norte, siendo los Estados Unidos el origen de la mayor parte de las mismas.

CONSIDERACIONES FINALES

Respecto a la pregunta que nos hacíamos al inicio acerca de si hay más creación que desvío de comercio, hemos visto que entre 1988 y 1992 hubo un relativo estancamiento de las exportaciones globales del Mercosur y un incremento importante de las exportaciones intrarregionales, lo que podría indicar que es cierto que habría habido desviación de comercio.

Pero también hubo, simultáneamente, un incremento muy considerable de las importaciones del subsistema regional, incremento que benefició notoriamente a los países de la Comunidad Europea, del TLC, del propio Mercosur y, en menor medida, a otras áreas geoeconómicas. Por lo tanto, será necesario analizar de manera más desagregada la composición de las importaciones realizadas por los países del Mercosur y compararlas con las de los años previos y con sus respectivos orígenes, para entonces sí poder determinar si se dio o no —y en qué grado— desvío de comercio. Se podrá, entonces, establecer si el crecimiento del comercio intrarregional fue en desmedro de los flujos que provenían de otras partes del mundo o si, por el contrario, lo que hay es un aumento de demanda que es satisfecha por productos de la propia región sin disminuir las corrientes comerciales preexistentes.

Sí es claro que, en los años señalados, hubo creación de comercio, ya que las cifras totales del comercio exterior (X+M) crecieron ostensiblemente, determinando un mayor grado de apertura de las economías de los cuatro países, pesando obviamente mucho más los procesos seguidos por Brasil y Argentina, las dos economías predominantes en el Mercosur.

Al analizar los principales orígenes de las importaciones regionales, hemos visto que hubo un importante crecimiento de las importaciones realizadas por los cuatro socios del Mercosur desde los países del TLC, habiendo aumentado las cifras de manera muy considerable tanto en términos absolutos como relativos. Dentro de América del Norte, la presencia dominante es la de los Estados Unidos, tanto en cuanto a origen como a destino de los flujos comerciales existentes con los países del Mercosur. México, por su parte, ha establecido corrientes comerciales que están en crecimiento, pero distan mucho aun de ser significativas. Canadá, por último, tiene una participación muy reducida en los intercambios de los países del Cono Sur. En consecuencia, el comercio futuro entre el Mercosur y el TLC seguirá dependiendo, fundamentalmente, de lo que suceda entre los Estados Unidos, Brasil y Argentina.

En los años de la Administración Bush, y pese a que durante ella se firmó el TLC, se propuso la creación de una zona de libre comercio intrahemisférica y se firmó el Acuerdo del "4 + 1", no surge de los datos del comercio interregional que dichas medidas

hayan implicado una mayor apertura de la economía de los Estados Unidos y sus socios del Tratado de Libre Comercio para los bienes procedentes de los países del Mercosur.

Sí, en cambio, se abrieron éstos a los productos norteamericanos. Las diferencias favorables a Estados Unidos entre las cifras de ventas estadounidenses al bloque regional del sur —correspondientes a los años del gobierno del presidente Bush— comparadas con las del último año del gobierno del presidente Reagan, son considerables. En cambio, las exportaciones desde el Mercosur se mantuvieron estancadas, con un descenso importante en 1991 que fue superado al año siguiente; sin embargo, en ningún año del período Bush las ventas de los países del Mercosur a los del TLC igualan o superan las cifras del último año de la Administración Reagan. El intercambio comercial interregional en el período 1988-1992 terminó con una tendencia al equilibrio que implicó una considerable ampliación de mercado para los productos norteamericanos y una pequeña disminución para sus similares del Mercosur.

Es decir que hubo una apertura unilateral de mercados por parte de los países del Mercosur, sin que la misma se haya visto beneficiada por la contrapartida de un mayor acceso de sus bienes al mercado de los Estados Unidos. El comercio interregional con el Mercosur de la Administración Bush se salda, entonces, con una mejoría sustancial de la balanza comercial de los Estados Unidos con la región pero sin que hayan habido cambios que favorezcan a los países del Tratado de Asunción. Dado el peso de los Estados Unidos dentro de las economías nacionales de América del Norte, entre 1988 y 1992 y en relación a los flujos entre ambos bloques, sólo hubo creación de comercio en beneficio de dicho país.

Las expectativas poco optimistas que desde diversos ámbitos académicos y gubernamentales latinoamericanos se expresaron cuando fue lanzada la "Iniciativa para las Américas", respecto a las reales intenciones y posibilidades que tenían los estadounidenses de llevar a la práctica la propuesta de manera equitativa y beneficiosa para el conjunto del hemisferio, parecen entonces comprobarse por la vía de los números del comercio desarrollado entre los países del Mercosur y del TLC que hemos analizado.²

Las perspectivas de futuro sobre este punto son inciertas. El ingreso de Bill Clinton a la Casa Blanca abrió un compás de espera respecto al futuro de la propuesta creación de una zona de libre comercio interamericana, al tiempo que enlenteció la firma del

²En particular, en Brasil se procesó una importante discusión acerca de estos temas relativos a la "Iniciativa Bush", la cual puede verse en W. Fernández, *Mercosur: economía, política y estrategia en la integración*, FCU, Montevideo, 1992.

acuerdo México-estadounidense-canadiense que creó el TLC. Respecto de éste, ya quedó claro que el libre comercio que le da nombre no va a ser tan "libre": la gran cantidad de regulaciones adoptadas hacen parecer al tratado más un convenio de comercio administrado que uno que pretenda eliminar los obstáculos al libre intercambio de bienes. En particular, las medidas vinculadas al ámbito laboral o al medio ambiente que se han establecido en relación a México no parecen responder a las realidades que se viven en la mayor parte de América Latina.

Los gobiernos de Chile y Argentina han manifestado, desde hace ya tiempo, su deseo de adherir al TLC. También el tratamiento de estas situaciones se ha visto enlentecida en el transcurso de la Administración Clinton. La demora en la respuesta a dichas solicitudes —agravada recientemente por la eliminación de la vía rápida ("fast track") que habilitaba al Ejecutivo estadounidense a operar sin previo consentimiento del Congreso—, unida a la indefinición en la forma que podrían adoptar esas adhesiones si llegaran a concretarse y a los acuerdos que en el marco del Tratado de Asunción tiene firmados el gobierno argentino, hacen que las posibilidades de concreción de una zona de libre comercio interamericana en que participen los Estados Unidos por un lado y algunos de los países del Cono Sur por otro, no estén nada claras.

Por lo pronto, en el Mercosur, tanto los gobiernos como los diversos sectores políticos y sociales no se hacen demasiadas ilusiones respecto a una mejoría sustancial y rápida del intercambio comercial con los Estados Unidos. Para estos países, los Estados Unidos y el TLC representan un importante socio comercial pero no el único socio comercial, y en ocasiones ni siquiera el más importante desde el punto de vista de sus exportaciones.

Con dimensiones menores pero crecientes, hemos visto que en los años analizados se dio una importante ampliación en el comercio intra-Mercosur. En conjunto, y pese a las situaciones menos ventajosas de los dos países más pequeños —para quienes los desequilibrios macroeconómicos de Argentina y Brasil se transforman en situaciones críticas— y a los procesos de agudas crisis económicas que vivieron los dos socios mayores a mitad del período analizado, el intercambio intra-Mercosur creció notablemente en el período 1988-1992. Es decir que, mientras que las cifras de exportación globales de los cuatro países del Mercosur tuvieron apenas un leve aumento, el comercio entre Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay se incrementó considerablemente, posibilitando el mantenimiento de los niveles regionales de exportaciones, atenuando los efectos negativos de las recesiones que afectaron a las economías más grandes y sirviendo de punto de apoyo para la posterior recuperación económica de las mismas.

Sin embargo, en distintos momentos todos los socios del Mercosur han tenido dificultades en sus relaciones comerciales mutuas: con las autoridades argentinas respecto a diversas trabas impuestas a los productos provenientes de los otros países, o con las brasileñas por las compras de bienes agrícolas subsidiados que Brasil realizó a la Comunidad Europea y a los Estados Unidos en desmedro de sus compras a Argentina y Uruguay, que también los producen. De todos modos, las negociaciones han ido limando las asperezas y el proceso de integración regional continúa su marcha, habiéndose alcanzado un acuerdo de creación de una unión aduanera imperfecta que funcionará a partir del 1° de enero de 1995, con plazos más largos para la definitiva conformación del mercado común regional.

En este sentido, la reciente aprobación de un Arancel Externo Común para más de 9.000 bienes y la fijación de un cronograma de convergencia arancelaria para los bienes de capital, telecomunicaciones e informática, tienden a consolidar el relacionamiento comercial y productivo entre los cuatro países firmantes del Tratado de Asunción.

La producción desarrollada dentro de los países del Mercosur provee bienes manufacturados —incluidos bienes de capital e intermedios— y alimenticios en cantidad y niveles de calidad aceptables, por lo cual se han ido desarrollando corrientes relativamente estables de comercio, las que han crecido, especialmente en los últimos años. Simultáneamente, el relacionamiento interempresarial se ha acrecentado también bastante, procediéndose a establecer un número aun escaso pero creciente de emprendimientos conjuntos entre agentes económicos de más de un país, lo que hace prever nuevos flujos comerciales.

Ante este panorama, es dable presumir que el comercio intrabloque de los países del Mercosur evolucione con una curva ascendente hasta llegar a nivelarse en cifras considerablemente más altas que las actuales, en tanto que sus intercambios externos —una vez reducida la euforia consumista inicial que desató el Plan Cavallo en la Argentina y que parcialmente podría repetirse en Brasil— podrían tender a estancarse, especialmente por el lado de las importaciones de productos sofisticados procedentes de Estados Unidos y otros orígenes similares. Y salvo cambios muy drásticos en la velocidad de procesamiento de los acuerdos y en el tenor de las concesiones mutuas que podrían darse en ellos, es difícil prever una ampliación sustantiva en el comercio entre los países del Mercosur y sus similares del TLC. Razón por la cual no creemos que, en el corto y mediano plazo, se dé realmente un nuevo tipo de relacionamiento comercial intrahemisféricos acorde con la propuesta del ex-presidente norteamericano George Bush, propuesta que la actual Administración Clinton mantiene en el discurso.

CUADRO 3
BALANZA COMERCIAL DEL MERCOSUR 1988-1992
(EN MILES DE DÓLARES)

	1988	1989	1990	1991	1992	TOTAL 1988/1992
Exportaciones	44.828	46.555	46.433	45.911	50.488	234.215
Importaciones	23.075	26.061	29.302	34.264	41.427	154.129
Saldo	21.753	20.494	17.131	11.647	9.061	80.086

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI

CUADRO 7
BALANZA COMERCIAL DEL MERCOSUR CON EL TLC 1988-1992
(EN MILES DE DÓLARES)

	1988	1989	1990	1991	1992	TOTAL 1988/1992
Exportaciones	10.978	10.479	10.947	9.241	10.451	52.096
Importaciones	5.167	6.122	6.493	8.695	9.952	36.429
Saldo	5.811	4.357	4.454	546	589	15.667

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI

CUADRO I
 EXPORTACIONES TOTALES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR 1988-1992
 (EN MILLONES DE DÓLARES)

	1988	INDICE	1989	INDICE	1990	INDICE	1991	INDICE	1992	INDICE	TOTAL 1988/1992
Argentina	9.135	100.0	9.567	104.7	12.353	135.2	11.978	131.1	12.235	133.9	55.268
Brasil	33.789	100.0	34.383	101.8	31.413	93.0	31.622	93.6	35.976	106.5	167.183
Paraguay	509	100.0	1.009	198.2	959	188.4	737	144.8	657	129.1	3.871
Uruguay	1.395	100.0	1.596	114.4	1.708	122.4	1.574	112.8	1.620	116.1	7.893
TOTALES	44.828	100.0	46.555	103.9	46.433	103.6	45.911	102.4	50.488	112.6	234.215

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI

CUADRO 2
IMPORTACIONES TOTALES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR 1988-1992
 (EN MILLONES DE DÓLARES)

	1988	INDICE	1989	INDICE	1990	INDICE	1991	INDICE	1992	INDICE	TOTAL 1988/1992
Argentina	5.322	100.0	4.201	78.9	4.077	76.6	8.275	155.5	14.871	279.4	36.746
Brasil	16.055	100.0	19.860	123.7	22.460	139.9	22.977	143.1	23.124	144.0	104.476
Paraguay	573	100.0	760	132.6	1.350	235.6	1.460	254.8	1.422	248.2	5.565
Uruguay	1.125	100.0	1.240	110.2	1.415	125.8	1.552	138.0	2.010	178.7	7.342
TOTALES	23.075	100.0	26.061	112.9	29.302	127.0	34.264	148.5	41.427	179.5	154.129

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI

CUADRO 4
 EXPORTACIONES AL INTERIOR DEL MERCOSUR, POR PAÍSES DE ORIGEN
 (EN MILES DE DÓLARES)

	1988	INDICE	1989	INDICE	1990	INDICE	1991	INDICE	1992	INDICE	TOTAL 1988/1992
Argentina	875.294	100.0	1.428.435	163.2	1.832.586	209.4	1.977.145	225.9	2.326.917	265.8	8.440.377
Brasil I.	561.608	100.0	1.493.521	95.6	1.320.245	84.5	2.308.680	147.8	4.098.573	262.5	10.782.627
Paraguay	155.139	100.0	388.057	250.1	379.339	244.5	259.392	167.2	246.400	158.8	1.428.327
Uruguay	355.923	100.0	525.713	147.7	549.953	154.5	553.448	155.5	544.307	152.9	2.529.344
TOTAL	2.947.964	100.0	3.835.726	130.1	4.082.123	138.5	5.098.665	173.0	7.216.197	244.8	23.180.675

Fuente: Elaborado en base a información de ALADI.

CUADRO 5
 EXPORTACIONES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR AL TLC 1988-1992
 (EN MILES DE DÓLARES)

	1988	INDICE	1989	INDICE	1990	INDICE	1991	INDICE	1992	INDICE	TOTAL 1988/1992
Argentina	1:403.344	100.0	1:385.652	98.7	2:067.949	147.4	1:516.595	108.1	1:614.187	115.0	7:987.727
Brasil	9:3.70.211	100.0	8:832.286	94.3	8:620.079	92.0	7:487.821	79.9	8:573.667	91.5	42:884.064
Paraguay	19.337	100.0	41.655	215.4	41.468	214.4	35.330	182.7	36.795	190.3	174.585
Uruguay	184.754	100.0	219.532	118.8	217.372	117.7	201.582	109.1	226.851	122.8	1:050.091
TOTALES	10:977.646	100.0	10:479.125	95.5	10:946.868	99.7	9:241.328	84.2	10:451.500	95.2	52:096.467

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI

CUADRO 6
 IMPORTACIONES DE LOS PAISES DEL MERCOSUR DESDE EL TLC
 (EN MILLONES DE DOLARES)

	1988	INDICE	1989	INDICE	1990	INDICE	1991	INDICE	1992	INDICE	TOTAL 1988/1992
Argentina	1.075	100.0	1.015	94.4	969	90.1	2.097	195.1	3.485	324.2	8.641
Brasil	3.871	100.0	4.785	123.6	5.181	133.8	6.189	159.9	6.044	156.1	26.070
Paraguay	60	100.0	111	185.0	180	300.0	235	391.7	213	355.0	799
Uruguay	161	100.0	211	131.1	163	101.2	174	108.1	210	130.4	919
TOTAL	5167	100.0	6.122	118.5	6.493	125.7	8.695	168.3	9.952	192.6	36.429

FUENTE: Elaborado en base a información de ALADI